

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. ídem, franco de porte.

¿CUAL ES EL MEDIO MAS EFICAZ PARA MEJORAR LA CONDICION DEL OBRERO?

II.

De la influencia de la asociacion en el bienestar de las clases obreras.

Hemos indicado en el artículo que nos ha servido de introduccion á estos estudios, que para que el pensamiento de la prensa de Madrid fuese fecundo y digno de las personas que lo dirigen, debía consultarse en su ejecucion mas bien que al corazon á la ciencia, y que por consiguiente se hacia indispensable una combinacion mas ó menos ingeniosa que produjera para lo porvenir, de una manera segura y permanente, los recursos necesarios para el sostenimiento de tan caritativa obra; ofreciendo ademas esponer nuestro sistema á la consideracion de los hombres entendidos en la sublime ciencia, que tiene por objeto aumentar progresivamente el bienestar de la humanidad. Pero antes de hacer la exposicion analítica de nuestros principios, debemos dejar consignado que sea la que quiera la combinacion que para tan grandioso objeto se elija, no podrá menos de estar basada en el principio de asociacion, sobre lo cual nos estenderemos en algunas consideraciones, resenando los sistemas que desde la mas remota antigüedad se han venido ensayando para obtener, por su medio, tan humanitario objeto.

Todas las escuelas económicas y sociales estan unánimemente conformes en que la asociacion es, en las modernas sociedades, una de las principales ruedas de la complicadísima máquina de la produccion de la riqueza, asi como el lábaro salvador á cuya sombra se acogen todas las personas que sufren.

Insistir en la demostracion de este aserto seria molestar inútilmente la atencion de nuestros lectores, cuando su verdad es de aquellas que en el siglo XIX se comprenden á su simple enunciaci6n. Con efecto, no existe hoy un pensamiento grande, no se realiza en la actualidad un progreso que no sea debido, en su mayor parte, al inmenso poder de la asociacion. Los partidos políticos mas opuestos, los gobiernos de ideas mas encontradas, las escuelas filosóficas, todo el mundo rinde el merecido homenaje á la reina de la produccion, á la providencia social de los desgraciados, á la asociacion, en una palabra, que viene á ser tantas veces el áncora de salvacion de las personas que sufren. Se trata de abrir un ferro-carril, de hacer navegable un río, de sacar de las profundas entrañas de la tierra los ricos metales que encierra, de comunicarse el hombre con Dios, de ejercitar el sublime don de la caridad, siempre es la fecunda asociacion el auxiliar poderoso de que se acompaña el hombre para vencer su natural impotencia. Tal es la profunda conviccion que abraza acerca de la esterilidad de sus esfuerzos aislados, de la pequeñez de su poder individual!

Pero si bien es una verdad universalmente reconocida, que la asociacion es el agente moral y social de que se vale el hombre para vencer á la naturaleza el arrancarla con su genio creador sus mas re-

cónditos secretos; si sobre esta tesis no puede haber ya cuestion, no sucede desgraciadamente otro tanto cuando se trata de la forma ó modo mas conveniente para la organizacion de tan poderosa institucion.

Piensen algunos que para que la asociacion sea fecunda, es indispensable, cuando se trata de estas materias, que domine en ella el espíritu religioso, única cualidad bastante poderosa por sí para producir excelentes resultados; añadiendo que fuera de la asociacion católica no puede haber nada estable.

Pretenden otros, y con ellos estamos nosotros, que siendo la asociacion una entidad social, independiente en un todo de las formas religiosas, puede aquella producir inmensos bienes, cualquiera que sea el país en que se establezca, cualquiera su religion dominante, siempre que sus estatutos estén ajustados á las inexorables prescripciones de la ciencia; con lo cual estamos muy lejos de negar la benéfica influencia que en la asociacion, como en todas las demás instituciones sociales, ejerce la imperecedera religion del Crucificado, en cuya comunión hemos tenido la fortuna de nacer. Los principios que rigen la asociacion, son los mismos constantemente, aun cuando se aplique á diferentes objetos; siempre su fin es benéfico, ya se refiera á mejorar los productos de la industria, ya á garantizar la existencia y bienestar de los industriales. Ahora bien, si se trata de establecer por ejemplo una asociacion contra incendios, no se pregunta si sus miembros son religiosos ó no, si pertenecen á esta ó á la otra secta, basta siempre al que quiere ingresar en ella, saber que las personas que la dirigen reúnen á su honradez y capacidad, el crédito y el arraigo necesarios, y si sus estatutos están convenientemente redactados para evitar ulteriores litigios.

Mas probabilidades de éxito tiene hoy una asociacion dirigida por el banquero Boscild, para cuya existencia sean necesarios grandes recursos pecuniarios, que otra establecida por el devoto, mas fervoroso que carezca de capacidad y de crédito. Afirman otros que el principio de asociacion, establecido libremente entre los particulares, sin que el Estado se mezcle en su modo de existir, es el medio mas racional de mejorar la condicion social del obrero, igualmente que la de las demás clases de la sociedad, optando por consiguiente por las asociaciones de obrero independientes, para resolver el problema que nos ocupa.

Y por último, observando algunos que las asociaciones de obreros, pueden en casos determinados alterar el orden social, sirviendo alguna vez de instrumento á los partidos políticos; la proscriben absolutamente proponiendo la formacion de sociedades filantrópicas ó caritativas, de personas distinguidas que escitando los buenos sentimientos de la religiosa España, reúnan los recursos necesarios para mitigar, sino extirpar por completo, los infortunios de la clase trabajadora.

Descartando nosotros de estos estudios todo cuanto se refiere á la asociacion en su contacto con los demás agentes naturales ó artificiales que intervienen en la formacion de los productos, y limitándonos á

examinar la influencia que este fecundísimo principio puede ejercer en el bienestar general, y mas especialmente en el de las clases indigentes, vamos á ocuparnos ya de las diversas formas que desde la mas remota antigüedad se viene dando á la asociacion en los diferentes pueblos que mas desarrollo adquirió, en cuya exposicion hemos de sacar mucha luz respecto de las formas societarias que acabamos de indicar.

LEANDRO RUBIO.

Eco de la ganaderia.

UN TESORO.

III.

Alejandro Dumas (padre) ha escrito un libro cuyo éxito no queremos ponderar; diremos su título, y el lector convendrá en que aquel fué brillante, universal. Nos referimos á *El conde de Montecristo*. El héroe de la novela es Edmundo Dantés, marino en su juventud.

El buque *Faraon* fondeó en el puerto de Marsella, procedente de Smirna; y Edmundo, por fallecimiento del capitán, ha tomado el mando del *Faraon* en su calidad de segundo. Mas adelante nos habla Dumas del castillo de If; nos refiere la lamentable historia del sabio abate Faria, que en las calabozas de aquella fortaleza, á los que poco despues es conducido el mismo Edmundo; y concluye por poner en contacto á ambos personajes.

Hasta aquí nada encontramos que censurar.

Pero Edmundo es un jóven que todo lo ignora, al par que el abate Faria es un hombre que todo lo sabe; y naturalmente concluye por inocular su ciencia á su nuevo compañero de infortunio.

Y entre mil cosas que Edmundo Dantés aprendió con admiracion, supo «que el sol es un planeta fijo y que la tierra es la que se mueve y gira su rededor de aquel.»

¡Horror de los horrores! ¿No habria sido mas sencillo decir que le impuso en el sistema de Copérnico...? Pero gran Dios, si Edmundo era marino y toda la ciencia de estos está basada en aquel sistema, ¿cómo podía adolecer Edmundo de tan grosera é imposible ignorancia...?

Una de dos: ó Edmundo Dantés no era marino, ó el abate Faria no le dijo nada nuevo respecto á la inmovilidad del sol y á las revoluciones de la tierra.

Como se vé, hay aquí una barbaridad tremenda, que en las fábulas—y todas las novelas lo son—recaen en el autor.

Pero esa barbaridad en que incurrió Dumas, en nada perjudica á Dumas: si el *Monte-Cristo* hubiera sido escrito por un español, entonces ¿cómo dejar pasar aquella sin correccion?

El crítico mas insignificante, aun cuando hubiese estudiado en Alcorcon (1) y no perteneciese á los iconoclastas (no pega pero lo clavo), habria dicho al malaventurado autor: «Antes de escribir, ve á estudiar.»

Como puede decirme á mí—y con razon—por aquello de los iconoclastas.

Véase cómo he tenido á bien explicar mis palabras respecto á Dumas y á la voracidad de los lectores.

Esto hecho me traslada á Scala-Dey y prosigo mi malamente inetrumpida narracion.

A las seis de la mañana siguiente nos dirigimos al convento, ó por mejor decir, á las ruinas

da Scala-Dey, puesto que de aquel soberbio edificio solo quedaban en pie las paredes, conservándose intacta y en buen estado la que circuye todo el recinto.

Inmediatamente despues de reconocido este, y colocadas las centinelas necesarios, dióse principio á la operacion, procediendo el juzgado á levantar la correspondiente acta de los trabajos que se comenzaron en la que fué celda del prior, y de la que, como queda dicho, solo existian las paredes, desapareciendo el pavimento bajo los escombros del techo desplomado.

Esta celda estaba situada en la parte del norte del convento.

Yo no podia comprender que se tratase seriamente del descubrimiento de un gran tesoro, á pesar de que mi presencia en aquel sitio era una prueba irrecusable de aquel proyecto; pero cuando vi que treinta hombres, venidos de Pobleda, con sus correspondientes picos y azadones, ponian mano á la obra; y que el sábado de cada semana se les pagaba religiosamente el importe de sus jornales, tuve que ceder á la evidencia.

Durante los primeros dias todo marchó perfectamente: el tesoro no parecia, y los incredulos nos afirmábamos mas y mas en nuestra opinion. Los trabajos, no solo avanzaban rápidamente, sino que variaban de lugar. Desde la celda del prior se trasladaron algunos trabajadores al local que habia servido de biblioteca, y á otra celda, situada en las inmediaciones de la iglesia, de la que solo restaban los elevados muros horadada en diferentes partes y amenazando hundirse.

El señor Plá, hombre de bellísimo carácter, empezaba á mostrarse menos jovial que de costumbre.

Notado este incidente, creí que debía aprovecharlo para apresurar el regreso á Tarragona.

—Amigo mío, le dije en un momento en que le encontré solo, paseando por el ex-cementerio, que los nuevos propietarios habian convertido en jardín; me parece que está Vd. desanimado.

—Es verdad.

—¡Luego venimos á parar á mis pronósticos!

—¡Oh! ¡No señor! el tesoro existe; lo sé; no puedo dudarlo....

—Pues entonces....

—Pero estoy desorientado: las instrucciones que recibo son contradictorias, como si el que dirige la operacion vacilase ya; cosa que nos hace perder tiempo, trabajo, dinero y paciencia.

—¿Luego no es Vd. el que dirige los trabajos?

—Sí, señor; mas por delegacion de otra persona á quien sus achaques, sus muchos años y las conveniencias le impiden venir á este sitio.

—Y esa persona es....

—Es... es... ¿Vd. lo llamará?

—Positivamente.

—Pues es un *frare* (fraile) que permaneció en este convento hasta la espulsion de todos.

—¿Y ese fraile sabe positivamente que existia un gran tesoro?

—Oiga Vd. lo que me ha contado ese *frare*, cuyo hecho presencié él mismo.

Muy poco tiempo antes de la espulsion de los frailes, vagaba por estas inmediaciones una partida de hombres armados en defensa de la religion, y que no encontrando gran apoyo en las poblaciones, decidieron retirarse á Francia.

Cierta noche, cuando toda la comunidad estaba en la iglesia entregada á sus acostumbrados ejercicios de religion, lograron aquellos malhechores llegar, sin ser vistos ni sentidos, al pie de la pared del norte del convento. Escalaronla fácilmente; penetraron sin que nadie se apercibiese de ello en el cementerio, y dejando colocado

(1) Esta idea no es mia.

MADRID 26 DE OCTUBRE.

de gobierno interior de los cuerpos colegisladores.

Revista comercial.

Santander 21 de octubre.

Harinas.—Hay algunos compradores que están deteniendo cuanto pueden las operaciones, confiados en una nueva baja. Por eso no se ha hecho venta pública alguna en estos días, si bien parece que se han verificado algunas reservadas, por género disponible y a plazo.

Aguardiente de caña.—Se han realizado dos partidas, compuesta la una de 50 pipas, graduación común, a 83 pfs. una, y la otra de 60 pipas, desde 20 a 23 grados, al precio de 83 1/2 pfs. La plaza cuenta con buenas existencias y vienen negociando por este puerto partidas de bastante consideración.

Rom.—Tenemos noticia de la venta de una partida, a precio reservado, pero creemos que su precio no accedió de 97 1/2 pfs. las 27 cántaras de 28 grados.

Aguardiente de Cataluña.—Unas cuantas pipas del de Prueba de Holanda se colocaron a 103 pfs.

Acetate.—44 pipas que se hallaban a bordo se han realizado al precio de 57 reales arroba.

Arroz.—Del de Valencia, clase buena, se vendieron últimamente algunos sacos a 23 reales arroba.

Jabón.—Una partida de 150 cajas, catalán, ha cambiado de manos a 38 1/2 rs. arroba.

Azúcares.—Únicamente se han realizado 200 barriles mascabado, de Cuba, a 49 rs. arroba, al contado.

Palencia 17 de octubre.

En la semana actual ha predominado la calma en las transacciones de trigo. Al principio de ella se contrataron en Valladolid doce mil fanegas a entregar en noviembre a 47 reales; circunstancia que paralizó el movimiento, pero ayer y hoy se ha reanimado cerrado el mercado a los precios de 50 1/2 las 82 libras en Rioseco y Fuentes, 50 idem en Capillas, 50 1/2 a 51 en Paredes y Grieta, 51 en esta ciudad, y 51 1/2 en Valladolid; todo al menor, notándose poca concurrencia a los mercados. Por cargamentos se ha hecho a 50 en Rioseco las 92; 49 en Capillas las 90, y 51 en Paredes, también las 92 libras. En Medina y Salamanca ha habido alza, llegando a pagarse de 54 a 60 en el primer punto, y de 45 a 47 en el segundo. Acude muy poco a la venta en Valladolid, y en Rioseco si bien se presenta algo más es muy mediano en lo general, habiéndose reclamado por los especuladores algunos cargamentos por estar mezclado con centeno, por los trágicos que lo presentan al mercado. Reina incertidumbre en compradores y vendedores, viviendo al día, según la común expresión.

Mosaico.

Conservación de las sustancias orgánicas.—Como medios de preservar las sustancias orgánicas de la fermentación putrida, indicaremos el mantenerlas aisladas de la humedad y del aire, o mas bien del oxígeno. Esto se consigue desecándolas o sumergiéndolas en un líquido o gas incapaz de obrar sobre ellas, incorporándolas con otros cuerpos que modificando sus propiedades imposibiliten la fermentación. Muchos son los compuestos que gozan mas o menos de esta propiedad, tales son el alumbre, el sulfato de zinc, el deuto-sulfato de cobre, el persulfato y el pirolignito de hierro, los ácidos ténico y arsenioso, el deuto-cloruro de mercurio, los cloruros de calcio y aluminio. Este último o bien el acetato de aluminio, inyectados en disolución por la aorta y mejor aun por la arteria carótida, son los que con tanta ventaja se emplean hoy día para embalsamar los cadáveres, según el procedimiento de Mr. Ganal. Del cloruro del calcio unido en disolución al pirolignito de hierro ha hecho M. Boucherie una aplicación feliz para dar elasticidad y flexibilidad a las maderas, hacerlas duras, incorruptibles y menos inflamables y capaces de ser penetradas de un modo indeleble por los líquidos colorantes y clorosos. Basta para esto que las maderas recién cortadas se empapen bien de la disolución. En cuanto

en el uno de sus hombres, que debía vigilar por la seguridad de los mas, se deslizaron silenciosamente hasta la puerta de la iglesia. Esta operación era tanto mas fácil de practicar, cuanto que, como véase, el cementerio comunica con los claustros, y desde estos a la puerta mayor de la iglesia, no hay mas que dos docenas de pasos. Los ladrones llegaron, como he dicho, a la puerta del templo, y vieron a toda la comunidad arrodillada y en oración: dos lámparas ardían en las inmediaciones del altar mayor, iluminando una parte de la iglesia y dejando la otra sumida casi en las tinieblas. Los ladrones sintieron un escalofrío de terror; pero tardaron poco en repónerse de aquella primera impresión, y avanzaron algunos pasos, teniendo las armas preparadas y dispuestos a hacer fuego sobre aquellos indefensos y descuidados monges.

De improviso estalló una voz fuerte, poderosa, semejante al estallido del trueno, que pronunció estas palabras en catalán:

—El que se mueva es muerto!

El conjunto de los frailes se ajitó sordamente como un campo de espigas azotado por una primera ráfaga de viento: algunos, mas atrevidos que los demás, osaron mirar al punto de donde salieran aquellas terribles palabras y descubrieron en la penumbra media docena de hombres, armados de trabucos y apuntando con ellos a la comunidad.

El terror profundo, sordo, invisible heló la sangre de todos los monjes: sus corazones temblaron angustiosamente.

—Que todo el mundo se tumba con la cara contra el suelo... Pronto, voto a...! repitió la formidable voz.

Los frailes obedecieron lentamente y en silencio. Hubiérase dicho que una inmensa tortuga pugnaba por levantarse, y que no pudiendo conseguirlo, volvía a caer anonadada bajo su enorme peso.

—Que venga acá el prior! repitió el bandido.

El prior, venerable anciano de sesenta años, se incorporó sin lentitud y sin precipitación, y marchó al encuentro del bandido. En su fisonomía estaba pintada la resignación cristiana del santo hombre acostumbrado a someterse voluntariamente a las tribulaciones que Dios le envía.

—¿Qué me quieres? dijo con acento grave, digno y reposado.

—Dinero, contestó el ladrón.

que sus ojos revelasen lo que pasaba en su alma.

—Haz que te acompañe cualquiera de esos haraganes; tomá las llaves del tesoro y vamos andando, pues tengo prisa.

El prior llamó por su nombre a uno de los hermanos, que lo era del que dirige las excavaciones que estamos practicando, y proveyéndose de una luz, salió de la iglesia seguido del fraile y del bandido.

El sitio a donde se dirigieron, es un misterio; misterio por cuya revelación daría yo diez millones de reales.

—¿Tan rico es Vd? exclamé interrumpiendo al señor Plá.

—No; por el contrario, si no descubrimos el tesoro, voy a quedar reducido a la mayor estrechez; pero conocido ese sitio, conquistado el tesoro.

—Pues como iba diciendo, dirigieronse a no sé qué sitio, llegaron delante de una puerta que el prior abrió con una llave que sacó de su bolsillo y entraron en un largo corredor que se terminaba en una gruesa puerta de encina. Entonces el prior se alzó los hábitos, desinóse uno de esos cintos llamados culebras y que llevaba rodeado a la cintura a raíz de la carne, y sacó de él dos llaves...

Plá palideció al pronunciar estas palabras: yo que no supe a que atribuir aquella palidez, continué guardando silencio.

Una de aquellas llaves sirvió para franquear el paso, y hecho así, bajaron una estrecha escalera, en cuyo último escalon encontraron una tercera puerta de hierro, que abierta igualmente, dio paso a un vasto aposento subterráneo, cuyas paredes desaparecían por completo, detrás de una prolongada estantería de cedro, perfectamente construida.

El prior abrió una de las divisiones de cierto armario, y estrajo de él un enorme manojo de llaves, correspondientes a la estantería.

—¿Qué quieres? preguntó al bandido.

—Dinero, dijo este.

—Plata u oro?

—Oro.

El prior eligió una de las llaves, la introdujo

en la cerradura del armario mas inmediato, cuyas puertas abrió y dejó ver una multitud de rollos de monedas envueltas en papel.

—¿Qué hay allí? preguntó el bandido con cierto desden.

—Onzas de oro del tiempo de Carlos III.

—¿Y peluconos; y allí? añadió señalando otro armario.

—Onzas de Carlos IV.

—¿Y allí?

—Onzas de Fernando VII.

El bandido no preguntó mas; llenóse todos los bolsillos de rollos de onzas; obligó al prior y al fraile que lo acompañaba a que llenasen y condujesen fuera de aquel sitio dos grandes esportillos atestados de lo mismo; y cuando tuvo repleto de aquellas relucientes monedas su inmenso cinto, se dirigió a la puerta, asombrado con tanta riqueza y murmurando:

—Si Dios me da vida, no será esta la última visita que haga a este sitio.

Cinco minutos después salieron los ladrones del convento, valiéndose para ello del mismo medio con que entraron: pero el tiempo, que nunca transcurre inútilmente, bastó aquella vez para alarmar a los legos y guardianes de la Confrería que corrieron, aunque demasiado tarde, en auxilio de los padres. Uno de los legos, que se había armado con la carabina de un guarda, hizo fuego sobre el ladrón que saltó la tapia el último, y precisamente en el monumento en que cabalgaba sobre ella. La bala fué a atravesar una de sus nalgas, según se supo después; porque sus compañeros tuvieron, buen cuidado de retirarle, ayudándole a andar.

Solo un ancho reguero de sangre indicó al lego que su disparo no había sido perdido.

—¿Y no repitió su visita el afortunado bandido? preguntó a Plá.

—Dios no se lo consintió, pues a los pocos meses murió en Francia.

—¿Justo castigo de tan infame profanación!

Plá parecía absorto en una idea que pugnaba por desear.

—Atrévase Vd., hombre; atrévase Vd., le dijo jovialmente, valiéndome de una frase, que la comedia *Los dos preceptores* acababa de poner de moda.

Plá me miró fijamente, y tal como lo habría hecho un hombre del que hubiese descubierto sus

—¿Y me jura Vd. no revelar a ninguno de los presentes lo que le confíe? dijo.

—Yo no juro nunca, señor Plá; contesté con gravedad; acostumbró decir *si o no* y cumplo mi palabra: hoy digo *si*; vea Vd. si le basta.

Plá me asió una mano, y mirándome fijamente, añadió:

—Pues bien, estamos desconcertados hasta el extremo de desconfiar, no de que existe el tesoro, sino de que podamos encontrarle. En su consecuencia mi hijo marchará hoy a Barcelona, y como conoce ya palmo a palmo el monasterio, podrá conferenciar con el fraile, y escribirme con toda certeza cuáles es el sitio donde debemos emprender las excavaciones.

—No creo que ese secreto sea de grande importancia, dije.

—Es que me dijo, la parte principal del secreto no la conoce Vd. todavía.

—Yo, añadió ruborizándose, no sé escribir. Yo necesito una persona de toda mi confianza que tenga la bondad de leerme las cartas que diariamente recibirá de mi hijo, que es el que hoy me lee las que recibo del fraile.

—Ahora comprendo por qué me decía Vd. que el director de las operaciones era otro.

—Es decir, que puedo contar con la discreción y el auxilio de usted?

—Positivamente, señor Plá.

—Cuando se descubra el tesoro, repuso, no quedará Vd. descontento de mí.

—Señor Plá...

—¿Cuando Dios dá, para todos dá! Confío en su palabra.

—Ya he olvidado todo cuanto me ha dicho usted.

—Veo que nos entenderemos.

—Adios, señor Plá; me voy a la faldá del Mortan a matar un par de perdices.

—Vaya Vd. con Dios.

(Se concluyó.)

FELIPE CARRASCO Y DE MOLINA.

(Leon Español.)

á los medios de preservar las sustancias orgánicas de la influencia del aire solo citaremos dos. El primero, que consiste en colocar las sustancias en vasijas herméticamente cerradas que se acaban de llenar de cal apagada, puede usarse con utilidad para las frutas. El segundo es debido á Mr. Appert. Se colocan las sustancias que se han de conservar en botellas de vidrio ú otras vasijas convenientes. Se cierran estas herméticamente despues de llenas, y se las espone á la ebullicion en el baño maria por espacio de un cuarto de hora. Con esto oxígeno del aire contenido en las botellas se une con parte del carbono é hidrógeno que existia en las sustancias encerradas y no puede ya influir sobre las mismas.

Por todo lo que va sin firma,
J. Fiol.

PALMA.

JUICIO CRÍTICO

de las obras de

D. ANTONIO DE CAPMANY Y DE MONTPALAU.

MEMORIA ESCRITA

POR

D. GUILLERMO FORTeza Y VALENTIN.

Hoy cumple un año que la Real Academia de buenas letras de Barcelona premió á un compatriota nuestro haciendo justicia al talento; un año que reconociendo el mérito de la MEMORIA cuyo título encabeza estas líneas, le adjudicó el premio que habia ofrecido en el programa para el concurso abierto en 22 de diciembre de 1853, nombrándole individuo de su seno, y cuidando de la impresion de la obra premiada.

La prensa de Barcelona, Madrid y otros puntos, no dejó de ocuparse de la MEMORIA escrita por el señor Forteza, tributando justos elogios á nuestro apreciable amigo el autor, que como crítico y escritor correctó se habia colocado á notable altura, mereciendo su primer trabajo llamar la atencion de personas que ocupan un puesto distinguido en nuestra literatura. La prensa mallorquina se ocupó escasamente del trabajo de un compatriota suyo, y dió cuenta muy de paso del triunfo obtenido por el señor Forteza. Nosotros que no habiamos aun entonces aparecido en la arena periodística, no emprendimos la agradable tarea de hoy, por no usurpar á las respectivas redacciones su derecho; habríamos creído inferirlas una ofensa, y de ahí el que nos impusiéramos el silencio. Hoy que ocupamos un puesto, aunque insignificante, en el periodismo; hoy que nos consideramos obligados por nuestra cualidad de periodistas á hacer mencion y á recibir con el mayor placer todos los trabajos notables que nuestros compatriotas dan á la prensa, hemos querido, aunque tarde, felicitar al señor Forteza por la conquista de reputacion literaria que ha obtenido, y recomendar eficazmente á nuestros lectores la MEMORIA que del juicio crítico de las obras del ilustre Capmany ha formado.

Algun tiempo despues de haber visto la luz publica la obra del señor Forteza, procuramos leerla detenidamente, y lo hicimos con gusto, porque eucontramos en ella en medio de un estilo puro y castizo, un juicio sano y concienzudo de las obras del célebre autor de la *Filosofia de la elocuencia*. Conociendo cual conocemos las dificultades que la razonada critica lleva en sí, háenos parecido el mérito de la MEMORIA del señor Forteza mas digno de llamar la atencion que no lo habiamos creído al princi-

pio. Considerando á Capmany como filósofo, crítico, historiador, humanista y satírico, ha tenido el señor Forteza que examinar detenidamente las obras del ilustre escritor, y al hacerlo con el mayor acierto, ha demostrado tener un conocimiento profundo de las reglas que prescribe la critica, sujetándola á una conducta severa y razonada.

Quien como el señor Forteza ha sabido en su primer trabajo literario conquistar un premio adjudicado por una Academia compuesta de personas inteligentes é ilustradas, tiene abierto ante sus ojos un porvenir literario envidiable. La gloria de tan difícil conquista, ha ido á acariciar al señor Forteza al principio ya de su carrera literaria; y en la vecina Barcelona, en esa ciudad que en medio de su importante movimiento comercial que todo lo absorbe, no vé sofocada su vida literaria, ha sabido nuestro particular amigo conquistarse un nombre que estamos seguros irá aumentando, principalmente entre aquellos círculos literarios que conocedores del verdadero mérito saben apreciarlo no faltando á la justicia.

No hemos querido examinar con el detenimiento que requería el trabajo del señor Forteza, porque ya ha transcurrido demasiado tiempo desde su publicacion, y por ser ya por lo mismo bastante conocido su mérito. Al tener hoy el gusto que nos causa nuestro trabajo, nos lo ha proporcionado el deseo de cumplir con una deuda empeñada mas con el deber que con la amistad. Las glorias de nuestros compatriotas deben ser siempre acogidas con gusto por el suelo que les vió nacer; el señor Forteza es acreedor á que le tributemos nuestros sinceros elogios, y al aprecio de todos aquellos que saben reconocer el mérito en cualquier parte se encuentre. Las columnas de nuestro periódico siempre se complacerán con los escritos de todos los que formando parte de esa gran cruzada literaria que está trabajando con fé y convicciones, no aspira á mas que á mejorar la suerte de nuestra decaída literatura; estamos en la persuasion de que el señor Forteza forma en esas filas, y asi como hace tiempo ya que le ofrecimos nuestra amistad, nos complacemos hoy en ofrecerle las columnas de este papel que está encargado de dar abrigo á nuestros pobres escritos, y á todos los de cuantas personas nos honran con su colaboracion.

J. Fiol.

Del *Eco de la Ganaderia* copiamos con gusto la siguiente

NOTICIA DEL TRIGO MALLORQUIN

PRESENTADO Á LA ESPOSICION DE AGRICULTURA.

Al dar cuenta de la esposicion, no seguiremos, como muchos, el sistema de escribir catálogos de los objetos presentados en ella para darlos á la estampa y satisfacer así la vanidad propia y la curiosidad ajena. Parécenos tarea mas útil ocuparnos, haciendo el debido exámen, de los frutos, animales é instrumentos que merezcan ser especialmente conocidos del público. Daremos una sucinta idea de un CEREAL DE MALLORCA. El ramo de cereales ha sido uno de los mejor representados, tanto por la calidad, como por el número de muestras. Castilla la Vieja y la Mancha han competido dignamente, y bien puede asegurarse que no hay en el mundo cereales de tanta y tan buena harina como los del centro de la Península.

Aguardamos con impaciencia el exámen de la seccion correspondiente del jurado: suponemos que habrá hecho concienzudos análisis químicos para dar de ellos una idea exacta y fundar con los datos que su-

ministre la ciencia la distribucion que haga de los premios. Luego que lo publique, compararemos resultados con resultados, y se verá plenamente demostrado el anterior aserto. Los trigos de casi todo el resto de Europa, por fuerza han de contener mayor cantidad de agua que los nuestros, por ser allí las lluvias mas frecuentes y copiosas, y necesariamente su calidad ha de ser inferior, por causa de las materias fecales con que los abonan, cuyos perniciosos resultados, bajo este punto de vista, estan demostrados plenamente, y porque ya por evitar que las espigas se desgranen en la siega, ya porque el sol no suele brillar en tiempo oportuno tan radiante como en España, la maduracion del grano es por punto general imperfecta.

Mas para apreciar debidamente este fruto, hay que considerarlo no solo en su composicion química, sino tambien bajo el punto de vista económico. Para esto se necesita saber cuál es de rendimiento mas seguro, cual comparativamente á otro, en tierras iguales, produce mayor número de fanegas, cual requiere menos abonos, etc. Semejante estudio es utilísimo, y solo puede hacerse oyendo á los labradores. Desgraciadamente la seccion encargada de informar no podrá hacerlo, puesto que la mayor parte de los espositores se marcharon á sus faenas, antes que sus individuos les hiciesen una sola pregunta.

Inducidos por esta idea económica, los ingleses clasifican cuidadosamente los trigos, y distinguen las especies, teniéndolas propias para la siembra temprana, para la tardía, para los terrenos muy húmedos, para los recién roturados, etc. Causa muy principal esta, sin duda, de las pingües cosechas que cogen en un terreno dado, y del crédito que empiezan á tener los trigos ingleses en toda Europa.

Convencidos de la inmensa utilidad que reporta el conocimiento de los caracteres distintivos de cada variedad de trigo, baremos especial mencion del que ha venido á la esposicion de Mallorca. El grano es esquinado en uno de sus extremos, tiene la hendidura bastante profunda, y su tamaño es tan grande como el del candel de Castilla. Las espigas que lo crían son muy largas: si la planta echa muchas, hay que dar crédito á lo que nos ha dicho el comisionado de Mallorca, acerca de su gran rendimiento. Su cualidad principal característica no es esta, sin embargo, sino su extraordinaria resistencia á la sequía. Parece que en naciendo bien, y en mojándose una vez la siembra su cosecha está asegurada.

Se comprende que nos abstengamos de emitir nuestro juicio sobre esta variedad de trigo, no pudiendo hablar acerca de ella sino por mera referencia: lo que desde luego aconsejamos es que la ensayen los labradores por lo que pueda haber de cierto en lo que de ella se nos ha dicho: tanto mas cuanto que la pérdida, en caso de mal éxito, sería insignificante. Lo mucho que se ha propagado en Mallorca de algunos años á esta parte, nos hace creer que no hay exageracion en las alabanzas que hemos oído hacer del trigo de que nos ocupamos á los que lo han experimentado.

Sobre su origen y preparacion, véase lo que se cuenta.

Naufragó hace pocos años, no recordamos la fecha, en las costas de la isla un buque mercante que venia de lejanas tierras. Salvóse el capitán y no sabemos si alguno mas de la tripulacion: en cuanto á los efectos se perdieron casi todos. Entre los arrojados por las olas á la playa buscó con afanoso anhelo el capitán, pero vanamente, un saquito de trigo, de que venia especialmente encargado, y que por lo visto, apreciaba como una joya. Al cabo de algunos meses, un cazador recorriendo unas breñas escarpadas próximas á la playa que recibió los restos del naufragio, encontró nacida en la grieta de una roca una hermosísima macolla de trigo que arrancó y llevó al pueblo para que admirasen los vecinos tanto la abundancia como la magnitud de sus espigas. Quién habrá sembrado allí el grano de que ha-

nacido tan magnífica macolla? se preguntaban todos. Un anciano resolvió al fin la cuestion. Ese grano, dijo, debe ser uno de los que contenia el saquillo que con tanto afán buscaba el capitán del buque que naufragó el último otoño; lo depositaron allí las olas, ó algun pájaro que lo cogió en la playa y lo llevó en el pico.

El trigo recolectado se sembró, y no obstante el mal año por la falta de aguas, dió una abundante cosecha. Volvió á sembrarse otra, y otra vez, y hoy su cosecha es la mas abundante en la isla, siendo de notar que es grande en las comarcas y los años en que escasea la de otros cereales por falta de aguas.

Este favor creciente de los mallorquines es la prueba mas concluyente de su escelencia, y debe inducir á los labradores peninsulares á ensuciarlo. Todos ó la mayor parte tropezarán con la dificultad de adquirirlo; la conocemos: y porque la conocemos y deseando allanarla por amor al progreso agrícola, nos proponemos hacer traer las cantidades que se nos encarguen por los suscritores á la Sociedad de introduccion de maquinaria agrícola, en el caso de que reunamos bastantes fondos para consituirlo. — MIGUEL LOPEZ MARTINEZ.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

SAN RESTITUTO Y SAN VALENTIN
PRESBITERO.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 30 ms.

Pónese... á las ... 4 » 57 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 43 ms. 45 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán de la brigada fija de artillería, don Bartolomé Frontera.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 31.

De Barcelona en un día vapor Mallorquin, de 155 toneladas, cap. don José Estades, con 18 marineros, 72 pas., balija y efectos.

De Arenas en 2 días laúd Carolina, de 27 toneladas, pat. Francisco Subirá, con 5 marineros y obra de barro.

De Argel en 2 días bergantin San José (a) Solitario, de 197 ton., cap. don Francisco Torres, con 12 mar. y lastre.

De Santa Pola en 4 días bergantin goleta Joven Bayonesa, de 80 ton., cap. don Martin Novela, con 5 mar., 5 pas., barrilla y esparteria.

Día 1.º

De Blanes en 3 días laúd Dos Hermanos, de 19 toneladas, pat. José Orench, con 5 marineros, manzonas y castañas.

De Alicante en 3 días bergantin Cid, de 192 toneladas, cap. don José Motta, con 11 mar., 5 pasajeros, cueros y cacao.

De Argel en 3 días laúd Ecce-Homo, de 31 toneladas, pat. Jaime Roca, con 5 mar. y lastre.

IDEM DESPACHADAS.

Día 31.

Para Málaga laúd San José, de 75 ton.; patron Antonio Company, con 9 mar., aceite y efectos.

Para id. id. Joven Ventura, de 24 ton.; patron Gabriel Verger, con 5 mar., un pas., id. é id.

Para Argel id. San Antonio, de 67 ton.; patron Nicolas Company, con 8 mar., vino é id.

Para Almería id. Carmen, de 113 ton., patron Matias Garcias, con 10 mar., un pas., aguardiente é id.

Para Mahon id. Vigilante, de 19 ton., patron Francisco Audrev, con 5 mar., 7 pas., vino é id.

Para Málaga Tartana Amparo, de 43 ton., patron Antonio Buenaventura, con 5 mar., un pasajero, trigo é id.

SECCION DE ANUNCIOS.

Taylor y Lowe

ÓPTICOS DE BAVIERA,
PROPIETARIOS DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE ÓPTICA
en Madrid, calle del Príncipe núm. 12, en Barcelona, Rambla núm. 93.

POSEEDORES DEL MUY CONOCIDO INSTRUMENTO LLAMADO OPTIMETRO.

Comunemente cuando uno quiere procurarse anteojos, está obligado a experimentar muchos, que cansan las fuerzas de los órganos ópticos, y difícilmente podrá obtener el grado que los cristales deban tener para que sirvan al objeto deseado; ahora no será así graduándolos a la vista de cada individuo con el OPTIMETRO.

Por medio de este instrumento se sabe de una manera evidente cuales son los cristales que mas se adaptan a la vista, y de este modo evitar los perjuicios que causan los cristales que son mas fuertes de lo necesario. Es puro efecto de la casualidad el hallar sin tal instrumento anteojos que convengan perfectamente a la vista; tampoco podria sin auxilio determinarlos con toda precision el mas experimentado óptico.

Al mismo tiempo recomendamos nuestros anteojos con cristales de roca para todas vistas, y que se distinguen macho por su buen corte, pureza y concavidad proporcionada, proporcionando un reflejo muy agradable a la pupila, que lejos de cansar la vista, la conserva para poderse servir de la misma muchos años. También tenemos el gusto de ofrecer a los que se dignen favorecernos con su confianza, otra clase de cristales llamados *Periscopicos* que con escepcion de los cristales de roca, son muy preferibles a todas las demas, y reportan tambien muy grandes ventajas a la vista.

Ademas tenemos un hermoso surtido de anteojos de larga vista, Telescopios, gemelos para teatro, de varias clases y guarniciones y los de última invencion llamados *Duquesas* con 12 cristales muy cómodos y por su poco volumen preferibles a los demas, lentes de mano y a lo *Quevedo*, de oro, plata, plata dorada, carey, acero y búfalo, anteojos de muchas clases para señoras y caballeros, y con cuatro cristales de diferentes colores, Linternas mágicas, Cosmoramas y cristales sueltos para Panoramas, Barómetros de mercurio, aneroides y metálicos, Termómetros, Hygrómetros, Pesa-licores, de plata y vidrio, Microscopios compuestos y sencillos y de Stanhop, Cuenta hilas, estuches matemáticos, brújulas sencillas y mineras y para agrimensores, eclímetros, Niveles de agua y aire y con anteojos, Cartabones, Pantometras, Alambiques para el ensayo de los vinos, Máquinas eléctricas y electro magnéticas, idem hidroplatinicas, Medidas para agrimensores y métricas de mirlil, ballena y madera, planchas para retratos al Diquerreotipo, Manómetros para calderas de vapor, espejos de aumento, etc., y todos los artículos pertenecientes al ramo de óptica.

Los precios estan fijados con la mayor economía.

El despacho se halla en la cuesta nueva de Santo Domingo, número 54.

Nuestra permanencia en esta será de un MES.

Mr. MARIGNAC.

Mr. Marignac acaba de llegar a esta capital procedente de Paris con un grande y variado surtido de estampas de todos tamaños en negro y de color, una hermosa colección de estampas coloradas para devocionarios, delanteros de chimenea del mayor gusto, una gran colección de grabados antiguos de los mejores autores, estereoscopos de los mas modernos y mejores que hasta el día hayan parecido, con un surtido de vistas y grupos del mejor gusto, y tambien fotografías grandes para cuadros. Todos estos géneros se venden a precios equitativos. Hay igualmente un buen surtido de mapas de Dufour a 4 rs. uno, Atlas de 14 mapas a 24 rs., y una colección de buques pintados de todas clases y tamaños. El despacho se hallará abierto todos los días en la casa de madera que acaba de construirse en la Cuesta nueva de la Pescadería, junto al Teatro, y solo permanecerá en ésta hasta últimos de corriente mes.

AL PÚBLICO.

Se estan esperando dos grandes buques noruegos cargados de tabloncillos, madera roja, superior calidad, procedentes de los principales puntos de Suecia, y mejores que los que se descargan del señor Cetre; se espendirán sobre el Muelle a 12 1/2 duros la docena de 21 palmos todo lo mas.

LOS PADRES, TUTORES Y DEMAS ENCARGADOS de mozos que han de entrar en el próximo sorteo de provinciales, y quieran entrar en concordia, se avisarán con don Gerónimo Forteza que vive en la plazuela de las Copiñas.

SEGURO MÚTUO DE QUINTAS.

Se admiten suscripciones para el próximo sorteo de Milicias provinciales en la casa núm. 25, manzana 45, calle de San Francisco de Asis, donde se dan gratis los prospectos.

AL ESCUDO PALMESANO

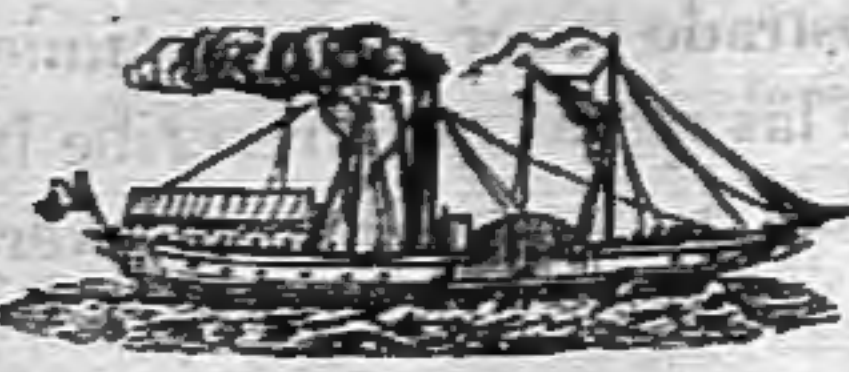
Gran surtido de ROPAS HECHAS para la presente estación de invierno.

El dueño de este gran establecimiento convencido al darle vida que debía sostenerlo al nivel de los adelantos del siglo, no omite constantemente medio alguno para servir a sus favorecedores de toda categoria, con el buen corte y toda clase de géneros desde el mas económico al de mas elevado gusto y calidad, tanto de las mayores fábricas del reino como del extranjero. Cuesta d'en Brosa número 34.

GRAN BARATO DE PAÑOS,

PLAZA DE S. FRANCISCO NUM.º 27.

Acaba de abrirse un establecimiento de géneros para invierno, a precios extraordinariamente baratos, como son: paños de todos colores y de todos precios: idem mezclas del mejor gusto para trajes: idem cuadritos para trajes de caballero: idem satenes negros: idem castores: idem pañuelos de lana: idem de algodón: idem tartan para forros,



El vapor El Mallorquin, su capitán D. José Es-

tade y La'aler, saldrá para Barcelona el martes 3 del actual a las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros a los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

En la misma se suscribe a las

Novelas escogidas

DE

D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

LA MANCHA DE SANGRE.

UN HORÓSCOPO REAL.—LOS HERMANOS PLANTAGENETS.—AMPARO.—HISTORIA DE UN HOMBRE CONTADA POR SU ESQUELETO.

PROSPECTO.

¿Qué podemos decir acerca del señor Fernandez y Gonzalez, que no sepa el público, que no haya dicho la critica, que no esté en la conciencia de todos los que leen sus obras? Todos saben que es el primer novelista español, y los hombres de saber se asombran de su fecundísima y privilegiada imaginación.

Lo que nosotros únicamente decimos al público es que vamos a dar a luz una colección de sus novelas escogidas.

LA MANCHA DE SANGRE, es la primera novela del señor Fernandez y Gonzalez; la escribió a los diez y ocho años, y tiene toda la frescura, toda la luz de una imaginación virgen, impresionable, poética: en ella se refleja el corazón ardiente de un niño, que se abre a la vida, y que presiente por intuición, las lágrimas y los dolores.

UN HORÓSCOPO REAL, es una leyenda histórica: su protagonista es la gran Maria de Pacheco, esposa del desventurado Juan de Padilla, el valiente jefe de los Comuneros. En esta leyenda está presentada la breve pero tremenda lucha de las comunidades, que arrastraron consigo al ser vencidas los fueros de Castilla.

LOS HERMANOS PLANTAGENETS, mas que una leyenda es una crónica inglesa. El señor Fernandez y Gonzalez, al escribir esta crónica, ha demostrado que sabe tratar con la misma facilidad que la historia patria, la historia extranjera, y con su poderosa facultad de asimilación, ha retratado a grandes rasgos a ese romanesco rey de Inglaterra, conocido bajo el nombre de Ricardo Corazón de León. Algunos al leer esta novela podrian creerla traducida por su sabor inglés, por un decidido color local; pero es original, rigidamente original. Nuestro autor no ha traducido nunca mas que su imaginación.

AMPARO, es una leyenda fantástica: una mujer soñada; el tipo purísimo de la virtud, del amor conyugal, de la madre, de la esposa cristiana; Amparo es un poema de sentimiento; las memorias de un loco, la mejor obra acaso del autor.

HISTORIA DE UN HOMBRE CONTADA POR SU ESQUELETO, el título seco de este cuento, demuestra que es fuertemente fantástico. Se está publicando en la actualidad con gran éxito en las columnas de la América.

Al ver anunciada una colección de novelas, no crean nuestros lectores, que vamos a imprimir un libro interminable, puesto que estas cinco novelas, escogidas entre las mejores de las de cortas dimensiones del autor, solo compondrán un volumen semejante al DRAMA DEL 93, al DE LA REVOLUCION DE INGLATERRA, y al COCINERO DE SU MAJESTAD.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Todas estas cinco novelas escogidas, formarán un solo volumen de unas 50 entregas.

Cada entrega constará de dos pliegos de impresión ó sean 16 páginas con su cubierta. En cada tres entregas se repartirá a mas gratis una magnífica lámina suelta.

A la conclusión de las cinco novelas, se dará una bonita cubierta para encuadernarlas juntas. El papel será igual al del prospecto y de las demás obras publicadas, que tanto se distingue de cuantas publicaciones se conocen en España.

La primera entrega se halla de manifiesto en dicha librería y pueden recogerla en el acto los que se suscriban.

Todas las semanas se repartirán dos entregas.

A real y cuartillo en provincias franco el porte.

SE VENDE

CALENDARIO

ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMÍA,

PARA LAS ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA É IVIZA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO DE

1858,

Dispuesto con arreglo al Meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento. Adornado CON 15 GRABADOS que representan varios objetos.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Pedro José Gelabert